

elojo interior

SEMILLAS PARA LA CONSCIENCIA CIUDADANA



Manifiesto shipibo - konibo

Distribución Gratuita



AHAD
Consultoría Integral



Promoviendo el compromiso con la Educación, la Salud y la Protección de la Naturaleza

**ASOCIACIÓN CULTURAL
EL OJO INTERIOR**

Dirección

Patricia Meléndez y Franco Castañeda

contacto@elojinterior.org

☎ 9980 786 20

COLABORADORES - 38^{va} Edición - Año IV - 2019**Kingsley L. Dennis**

Sociólogo y escritor inglés radicado en España. Fue profesor universitario de literatura inglesa y americana en Estambul, y de sociología en el Reino Unido.

www.kingsleydennis.com**Alonso del Río**

Dirige el centro de sanación y enseñanza del Camino Sagrado Americano Ayahuasca Ayllu, y la escuela intercultural Wiñaypaq que da educación gratuita a más de 80 niños en la región de Cusco.

www.ayahuasca-ayllu.com**Pedro Favaron (Inin Niwe)**

Poeta y fundador de la clínica de medicina tradicional Nishi Nete en la comunidad nativa de Santa Clara de Yarinacocha, del pueblo shipibo-konibo.

 Nishi Nete Medicina Tradicional
Astrith Gonzales (Chonon Bensho)**Portada - Joa Nete (Mundo Florido)**

Artista indígena del pueblo shipibo-konibo (Comunidad Nativa de Santa Clara de Yarinacocha), descendiente de sabios médicos tradicionales Onanya y de mujeres que han conservado las tradiciones artesanales y artísticas de sus ancestros.

 Nishi Nete Medicina Tradicional
www.elojinterior.org

Presencia y Consciencia en los procesos de aprendizaje



CONSTRUYENDO UNA EDUCACIÓN EN LIBERTAD

Dirigido a madres, padres y personas
que trabajan con niños
en contextos educativos.

LIBRES

Comunidad de Aprendizaje

contacto@elojinterior.org

☎ 9980 786 20

Esta edición se hace en concordancia con lo dispuesto por la legislación peruana vigente sobre los derechos de autor, Ley 13714, Art. 69

LOS NIÑOS LIBRES NO SE DEJAN INFLUIR FÁCILMENTE; LA FALTA DE MIEDO EXPLICA ESE FENÓMENO. REALMENTE, LA FALTA DE MIEDO ES LA COSA MÁS HERMOSA QUE PUEDE OCURRIRLE A UN NIÑO - A.S.NEILL

Alonso del Río

Nuestro destino es evolucionar

Para ser libres y transformarnos, tenemos que reconocer primero y disolver luego los patrones mentales que nos condicionan y nos limitan. Según la tradición andino-amazónica, para lograrlo contamos con diferentes herramientas.

La primera es con las plantas sagradas, nuestras medicinas, las cuales nos ayudan teóricamente a ampliar nuestra consciencia. La segunda, con largos ayunos y dietas para lograr el merecimiento del poder y la disciplina necesaria para su correcto uso. Y la tercera, a través de una profunda, sostenida y, sobre todo, sincera búsqueda de la verdad dentro de nosotros mismos; lo que algunos amigos denominan el camino de los justos o la ruta de Wiracocha. Un inquebrantable amor por la verdad.

Es sorprendente ver cuántas veces contemplaremos la verdad como al sol al mediodía y, momentos después, nos alejaremos y caeremos por debajo de una capa de nubes al no poder sostener nuestra claridad. Aunque el leve descenso de nuestra consciencia es natural, tratemos de no justificarnos ni de escondernos detrás de ninguna argucia. Rodeémonos de símbolos que nos recuerden permanentemente el propósito de la vida.

Todo el secreto está en la memoria y, en este caso, la memoria es la consciencia. Sin la memoria no somos nada, ni siquiera sabemos quiénes somos. No olvidemos ni un solo día preguntarnos: “¿Quién soy yo?”.

Tenemos una gran madre y un gran padre, que según la tradición del Tawantinsuyo son Pachamama y Pachakamaq. No importa tanto cómo los llamemos. Lo importante es que existen. Nunca olvidemos agradecerles. Nuestra madre es tan sagrada como nuestro padre y nuestro padre es tan sagrado como nuestra madre. Nuestra madre está siendo ofendida con el maltrato que le damos diariamente. Nuestra forma de vivir tiene que estar acorde con el amor que una madre merece.

Emociones hay muchas y están en la mente. Son la diversidad. El sentimiento es uno solo y es el amor. Un solo corazón. Recordemos que está bien pensar de vez en cuando, pero nunca dejemos de sentir. Somos seres hechos para gozar de la simultaneidad. Pienso y siento, por eso insisto. La existencia, el amor y la consciencia son los tres hilos con los que tejemos nuestra vida.

Nuestro destino es evolucionar, es decir, pasar de un estado a otro mejor, de un estado menos

perfecto a uno más perfecto. Tenemos que lograr la capacidad de utilizar nuestra mente para aquello para lo cual fue creada y no permitir que invada o destruya el espacio de nuestro corazón.

El problema no está en cometer errores, no hay quién no los cometa. El más grande error está en no querer reconocerlos. Solo tenemos un tiempo para darnos cuenta. Nuestro mayor enemigo se encuentra dentro de nosotros y se llama autoengaño. Seamos impecablemente honestos, deshagámonos de él. La rueda gira, usémosla, transformémonos.

Sigue un camino sagrado. No sigas el mío, sigue tu propio camino sagrado. Verás cómo nos encontramos.

El bien no puede ser impuesto como los malvados imponen el mal. No podemos obligar a nadie a seguir la senda que creemos correcta. Solo podemos cantar una canción sagrada y dejar que resuene en los corazones de quienes ya tienen suficiente luz como para reconocer su propio camino. Esta es mi canción.

Ayllumasiykunapaq, para toda mi familia.



Cómo cura la naturaleza

Un creciente cuerpo de investigaciones relaciona directamente el vigor físico, mental y espiritual de niños y adultos, con la riqueza y calidad de sus experiencias en la naturaleza. Citaremos aquí solo algunas de las más significativas. Se ha comprobado, por ejemplo, que la luz del sol es la fuente más adecuada de vitamina D, responsable de la fijación del calcio en los huesos, cuya carencia produce, entre otras cosas, raquitismo. También protege el corazón, asegura el buen funcionamiento del hígado y los intestinos, ayuda a no engordar y regula los impulsos del hambre, sed y sueño. Se relaciona con un correcto desarrollo muscular en la adolescencia, refuerza el sistema nervioso, el inmunitario (ayudando a prevenir enfermedades autoinmunes, resfriados y asma), la resistencia física, la capacidad de atención y el aprendizaje... Debido a la enclaustrada vida moderna, muchas personas carecen de este nutriente y, para conseguirlo, los expertos aconsejan pasar al menos 15 minutos diarios al aire libre. En cambio, el exceso de luz artificial tiene el mismo efecto que una mala alimentación: palidez, apatía, tendencia a la depresión, reducción de la energía vital y de la eficacia del sistema inmunitario, además de una tendencia a engordar.

El tiempo de la naturaleza no es lineal (con un pasado, un presente y un futuro), está regido por ciclos que vuelven una y otra vez: el agua, las estaciones, las fases de la luna, el día y la noche... Es un eterno presente caracterizado por la lentitud y un profundo respeto a los ritmos propios de cada ser vivo, que no pueden

cambiarse ni acelerarse y, al mismo tiempo, están en armonía con todo: se necesitan 9 meses para que la semilla de un bebé madure en el útero de la madre, o 12 para que salgan de nuevo las flores del ciruelo. Sus intervalos largos, constantes y pacientes, nos permiten relajarnos y nos conectan con el resto del universo: aprendemos a confiar en la vida, a aceptarla tal y como es y a aceptarnos también a nosotros mismos.

Estudios realizados con personas que pasaron temporadas largas en la naturaleza encontraron que proporciona una sensación de paz y un sentimiento de confianza en lo que va a venir; los sujetos también referían mejoras en la habilidad para pensar más claramente.

Las actividades realizadas al aire libre, en espacios naturales, reducen el riesgo de padecer enfermedades mentales, aumentan la sensación de bienestar y la autoestima. Un reciente estudio de la Universidad de Essex, Inglaterra, en el que participaron más de 1,200 personas, asegura que solo cinco minutos al día paseando por un parque, montando en bici, pescando en un río o practicando jardinería, son suficientes para obtener estos efectos positivos. Según sus autores, las áreas verdes con agua son aún más eficaces; los más beneficiados son niños y jóvenes, así como quienes sufren enfermedades mentales.

Pero no es necesario habitar parajes salvajes, ni tan siquiera desplazarse a ellos, para aprovechar las bondades curativas de la naturaleza. Stephen y Rachel Kaplan, dos psicólogos ambientales americanos, estudiaron una amplia muestra de profesionales de empresas y funcionarios.

Encontraron que quienes disponían, en su lugar de trabajo, de ventanas con vistas a árboles y jardines, experimentaban significativamente menos frustración y eran más productivos y entusiastas que los que no las tenían. Como resultado de sus investigaciones, los Kasplan llegaron al concepto de “medio ambiente restaurador” para explicar el efecto calmante y relajante del “verde”. Según ellos, la naturaleza ofrece un entorno que deja libre la atención, sin dirigirla hacia ningún estímulo en particular. Así se amplía el campo perceptivo y no se requiere energía extra para dejar fuera muchas cosas y centrarnos en una sola. Entramos en un modo de atención “automática” o “involuntaria” que nos permite descansar de la fatiga acumulada por un exceso de atención concentrada.

Más recientemente, en Inglaterra, el doctor William Bird, autor del informe Natural thinking y consejero de la fundación Natural England, ha demostrado que las personas están más sanas, se adaptan mejor, tienen menos estrés y son más capaces de concentrarse solo con contemplar, unos minutos al día, los espacios verdes.

Linda Buzzell-Saltzman, terapeuta y fundadora de la Asociación Internacional de Ecoterapia, recomienda a quienes sufren alteraciones emocionales que pasen más tiempo rodeados de naturaleza, interactuando con el aire, el agua y los seres vivos, y guiándose en su actividad diaria por el curso del sol, en lugar de por el reloj.

HEIKE FREIRE - EXPERTA EN INNOVACIÓN EDUCATIVA



El arte de caminar

Quizá quieras aplicar la práctica del caminar consciente allá donde vayas: en la ciudad, en el parque, en tu camino al trabajo o de compras, en el aeropuerto o en la orilla de un río. Nadie tiene por qué saber que estás practicando la meditación caminando. Camina de forma natural y relajada. Te sugiero que elijas una ruta corta por la que camines todos los días. Quizá desde el estacionamiento hasta tu oficina o desde casa hasta la parada del autobús. No precisas de una larga práctica para dominar la meditación caminando. Podemos sentir el beneficio al instante. Un sencillo paso basta para experimentar paz y libertad.

La meditación caminando está ligada a la práctica de la respiración consciente. Cuando caminas, coordinas la respiración con los pasos. Relaja el cuerpo y abandona todo pensamiento acerca del pasado o del futuro. Trae tu atención al momento presente. Siente el contacto con el suelo. Cuando inspiras, eres consciente del número de pasos que das mientras inspiras. Cuando expiras, eres consciente del número de pasos que das mientras expiras. Deja que tu respiración sea natural, tan solo pon atención al número de pasos que das al inspirar y al expirar. Después de un rato notarás que hay un ritmo, una coordinación entre tu respiración y tus pasos. Es como música.

Concentrarnos al cien por cien en la respiración nos libera. En unos pocos segundos nos convertimos en seres libres, libres para transformar los hábitos de nuestros antepasados.

Cuando practicas la caminata consciente, caminas con cuerpo y mente unidos. Debes estar realmente presente, totalmente presente en cada paso. “Estoy aquí. Estoy realmente aquí” Quizá quieras probar con la caminata lenta. Si estás solo, puedes ir todo lo lento que quieras. Cuando inspiras, das un único paso, y cuando expiras, das un único paso.

Mientras inspiras, puedes decirte: “He llegado”. Mientras expiras, puedes decirte: “Estoy en casa”. Quiere decir que has llegado al momento presente, al aquí y ahora. No es una mera declaración: es una realización. Has llegado de verdad. Cada paso te ayuda a dejar de correr, no solo con el cuerpo, también con la mente. Con la meditación caminando, reconoces tu hábito de correr para poder transformarlo poco a poco.

Necesitas invertir el cien por cien del cuerpo y de la mente en la meditación caminando para que puedas llegar de verdad. Es un reto. Si no puedes llegar ahora, ¿cuándo llegarás? Quédate ahí. Sigue respirando hasta que sientas que has llegado completamente, que estás totalmente presente. Entonces das otro paso e imprimes en el suelo el sello de llegada. Sonríe para celebrar la victoria y alégrate, todo el universo es testigo de tu llegada. Si puedes dar un paso como este, puedes dar otros dos o tres. Lo esencial es que triunfes en el primer paso.

Cuando practicamos la meditación caminando, tocamos la dimensión máxima, el Reino de Dios, con los pies, la mente y todo el cuerpo.

“He llegado, estoy en casa” significa “No quiero correr más”.

He estado corriendo toda la vida para no llegar a ningún lado.

Ahora quiero detenerme.

Mi meta está en el aquí y el ahora, el único tiempo y lugar donde es posible la vida auténtica.

Esta es la meditación caminando lentamente, una manera de entrenarte de veras en detenerte, calmarte y llegar. Una vez que domines el arte de caminar despacio, podrás practicar la meditación caminando a cualquier velocidad. Caminar con plena consciencia no supone necesariamente caminar despacio. Supone caminar en paz y libre. Cada paso que se da con consciencia te alimenta, te sana. Tú te limitas a regresar a la respiración y al cuerpo. Con cada aliento, con cada paso, permites que se relajen el cuerpo y las sensaciones. Caminas de forma natural, en paz y en libertad, totalmente presente en cada paso, consciente del cuerpo y de todo lo que te rodea.

Con cada paso eres el soberano, eres libre, eres tu auténtico yo. No necesitas alcanzar la meta para llegar. Llegas con cada paso. Ves que estás vivo y que tu cuerpo es una obra maestra del cosmos. Cuando tocas la paz y la libertad en cada paso, tocas el nirvana, tu cuerpo cósmico, tu cuerpo divino. No creas que el nirvana es algo lejano. Puedes tocar el nirvana en cada paso.

THICH NHAT HANH - POETA, MAESTRO BUDISTA Y ACTIVISTA ECOLÓGICO



Mientras la esperanza duerme

Hijos: van a ser difíciles los tiempos que vienen en el mundo que les tocará vivir. No se crean el cuento de que la tecnología lo solucionará todo, que la vida del hombre del futuro será mucho mejor que la del pasado. Lamentablemente, vienen tiempos muy duros.

Ustedes saben que siempre les he tratado de transmitir esperanza, que no creo se pueda tener hijos o educar sin ella. Pero mi esperanza no está puesta afuera, en los grandes adelantos técnicos. Me temo que muchos de esos adelantos -algunos notables, es verdad- puedan ser manipulados por fuerzas destructivas o alienantes, como siempre ha sucedido en la historia. Y por eso deposito mi esperanza en otra dimensión: en la interioridad, en esa palabra tan despreciada hoy, por "vaga": la palabra "espíritu". Si algo salvará al hombre y a la humanidad será el espíritu, la consciencia, la libertad interior del hombre.

Hubo un ruso que ustedes todavía no conocen, un hombre del siglo XIX, Fédor Dostoievski, que dijo que el corazón del hombre es el verdadero campo de batalla entre el bien y el mal. Ahí se juega todo. Él fue el profeta de todos los horrores que devastarían el siglo siguiente, el de nuestros abuelos. Muy pocos le creyeron. Muchas veces se reconoce a los profetas

porque no son escuchados: hoy día -y tal vez con razón- desconfiamos de ellos, porque es fácil confundir a los falsos con los verdaderos. Nos falta un Dostoievski del siglo XXI. Puede que ya haya nacido y sea un muchacho de algún país periférico, como el nuestro. ¿Llegarán a tiempo sus palabras, sus visiones? Porque el desierto avanza, hijos, y a una velocidad impresionante.

Yo sé que ustedes están preocupados del cambio climático. Tal vez sean ustedes y sus hijos de los últimos que puedan conocer y disfrutar la Tierra tal como la conocemos y amamos hoy: con sus primaveras, inviernos, veranos y otoños estables, claros, distintos. Tal vez ustedes sean los últimos en escuchar los cantos primaverales de los zorzales en nuestros jardines. Deténganse a oírlos y no los olviden jamás, graben los sonidos, los colores, las maravillas y milagros de la Tierra en su alma. Necesitarán volver a ellos en tiempos de sequía. Ustedes mismos todos los días me obligan a reciclar los papeles, separarlos de los plásticos, me hacen tomar consciencia de los pequeños gestos para cuidar este frágil planeta. Pero, hijos, maestros míos en muchos sentidos, eso no basta. Porque esa desertificación es el resultado de otra, más profunda e invisible: la desertificación interior. No sacamos nada con separar la basura reciclable del plástico y materiales tóxicos si no lo hacemos también adentro de nosotros mismos. La desertificación interior crece cuando perdemos la capacidad de asombro, cuando no nos

maravillamos ante una nube que pasa, cuando nos olvidamos de abrazar un árbol, cuando creemos que todo se puede comprar y vender, cuando a todos le ponemos precio, y el reino de la cantidad es más importante que el reino de la gratuidad. ¿Gratuidad? Sí, lo más esencial, lo que nos puede salvar como especie es gratis, es un don, un regalo. Todavía no le han puesto precio a las estrellas ni al aire... todavía no se venden en el mercado los abrazos que nos damos antes de dormirnos o al despertar.

Pero miren alrededor, el hombre ya está haciéndose esclavo de sus propios inventos, y lo peor de todo: cree que es más libre que nunca. En suma, hijos, hay dos desiertos que avanzan: el de afuera y el de adentro. Pero el de adentro es el que más me preocupa, porque es muy fácil no verlo. Sobre todo hoy día, en que pareciera que lo tenemos todo... ¿Qué pasaría si les dijera que estamos más indigentes que nunca? ¿Me dirían: "estás loco, papá"? Tal vez estoy loco... Pero quisiera terminar esta carta con esperanza. Los acabo de mirar mientras duermen... ¡Y en sus rostros puros acabo de reencontrar la esperanza... Sí, ahí está, intacta aún!... Más que en estas torpes palabras, en estas divagaciones de un padre en la noche..."

CRISTIÁN WARNKEN, ESCRITOR Y PERIODISTA CHILENO



Una escuela sin miedo

Krishnamurti: ¿Quieren saber cuál es la intención de la escuela, a qué aspira? Pretende crear un espacio de libertad donde el niño pueda crecer sin estar reprimido y, aun así, observar todo lo que lo influye. Crecer en libertad no significa que el niño haga lo que le plazca, significa ayudarlo o despertar en él la urgencia por descubrir lo que quiere hacer más allá de lo que la sociedad, usted o yo pensemos, para crear así una nueva sociedad. Nosotros no hemos creado una nueva sociedad, él puede hacerlo. Por tanto, si brindamos libertad y ayudamos al niño a descubrir muchas de las cosas que corrompen su interior y su alrededor, este crecerá con una inteligencia que le permitirá crear su propio mundo en vez de ajustarse al mundo actual que, le guste o no, se desintegra. Nosotros hablamos de no hacer nada que lo ayude a ajustarse a esta sociedad, sino de crear un mundo nuevo, libre de afán adquisitivo, nacionalismo y creencias, porque las creencias crean enemistad. Se trata de ayudar al niño a crecer en un ambiente que no fomente su ambición, un ambiente que le permita amar lo que hace, que sea completamente feliz. Creará así una sociedad libre del conflicto que causan la ambición y las creencias. Esto es a lo que aspiramos.

Veamos las implicaciones. Si usted desea crear un espacio libre de miedo, ¿cómo lo hará? O sea, usted quiere ayudar al niño a crecer con inteligencia, a conocer las cosas de la vida ya impartirle matemáticas; asegurar que no sienta miedo. Esto quiere decir que no puede tener miedo a los exámenes, o tener un espíritu competitivo, porque en el momento en que hay competición, comparación, alguien es lastimado. Esto es así. Nosotros, ¿decimos que esto es a lo que de verdad aspiramos, que esta es nuestra intención después de haberlo considerado y meditado con seriedad?

¿Cómo vamos a crear una escuela sin miedo? Incluso

intelectualmente, este es un problema increíble y apasionante. ¿Puedo yo, como maestro estar libre de miedo? Es evidente que esta es la primera pregunta, porque si yo no estoy libre contaminaré al alumno. Si soy ambicioso lo contaminaré. Si lo soy, le diré: “tengo muchos miedos, por el amor de Dios, ¡no tengas miedos!” Les estoy preguntando, les estoy planteando el problema a ustedes. Quiero ver mi problema en relación con el niño. Tengo miedo a varias cosas, como a perder mi empleo, mi seguridad, mi esposa, mi marido o vecino, y de alguna forma no consigo liberarme del miedo. ¿Cómo ayudaré al niño o niña a liberarse?

Quizás yo sea incapaz de liberarme del miedo y, aun así, quiero que mi hijo, mi hija o el alumno lo haga. Sé que puedo contaminarlo. Sé que mi estado psicológico lo contamina y, sin embargo, quiero que él esté libre de miedo. ¿Es eso lo que piensan ustedes? ¿Están ustedes diciendo: “Tengo miedo, sé que tengo miedo y que no puedo liberarme de él, pero a pesar de ello no quiero corromperlos, quiero que estén libres de miedo” ¿Es eso lo que dicen ustedes? Están diciendo: “Cuando comprenda mi miedo y sus causas, conseguiré liberarme” Aquí se introduce el factor tiempo: cuando me dé cuenta de que tengo miedo, me liberaré del miedo y entonces podré ayudar al niño. En el momento en que se introduce la palabra cuando, hay corrupción. “Cuando” es mañana. Tengo ciertos modales cuando como, y mi hijo, que se sienta a mi lado, los copia, ¿verdad? Tengo miedo y mis gestos, mis palabras, todo esto lo contamina y mi reto es no contaminarlo. Por lo tanto, ¿qué debo hacer? Esto es lo prioritario en mi mente. ¿Lo es para ustedes? Lo que soy no puede afectar al niño. ¿Es este el problema o yo debo estar libre de modo que no pueda contaminarlo? Para usted, ¿cuál es el problema? Lo que me preocupa es salvar a mi hijo de la contaminación, salvarle de mí. ¿Cuál

es mi prioridad? No es liberarme del miedo, sino asegurarme de que no le contamine, porque si el niño se contagia, creará una sociedad como la actual. Por tanto, tenemos dos problemas: por una parte, tengo miedo y, por otra, no puedo contagiar ese miedo a mi hijo. Y bien, ¿cuál es el problema principal?

Profesor: Si tengo miedo...

Krishnamurti: ¿Qué es lo que importa, su hijo o usted? Usted pone énfasis en sí mismo, incrementando así el miedo. Si usted dice: “Debo liberarme del miedo primero”, esto se convierte en una cuestión de tiempo. En cambio, en el momento en que usted ve que es peligroso, el miedo desaparece. ¿Está usted en este estado? Si lo está no contaminará al niño. ¿Se da cuenta de forma instantánea de que el miedo es peligroso, tan peligrosos como una cobra? No se da cuenta, ¿verdad? ¿Qué le pasará, pues, al niño? No se da cuenta, sabe que tiene que darse cuenta. No tiene respuesta. Pero tiene delante al niño. Quiere ayudarlo a que no tenga miedo. ¿Qué hará?

Profesor: Se lo diré. No sirve de nada decir que el niño es lo más importante. Procuro actuar a favor del niño, eso es lo que sucede de hecho.

Krishnamurti: Tengo miedo y quiero que mi hijo no se contagie. ¿Puedo hacer algo al respecto? ¿Puedo yo, que tengo miedo, ayudar al niño a no tenerlo? En primer lugar, ¿es la pregunta que me hago la correcta? ¿o debo hablar con el niño, despertar su inteligencia para que él vea el miedo en mí y a su alrededor, investigue y se libere?

JIDDU KRISHNAMURTI – MAESTRO ESPIRITUAL

Non joi: Nuestra palabra

Manifiesto shipibo-konibo

1.

Noa riki jonikon.
 Moatian yosibora
 ipaonike koshi shinanyabo.
 Onan shinayabo.
 Jakonax jati onanbo.
 Yoashiti shinan-omabo.

2.

Non yosibora ipaonike
 Papa Bari betan
 yoyo iti onanbo.
 Nii ochoma jakanabo.
 Jiwibo ipaonike jaton rao.
 Parokexa jakanabo.
 Kikin yomerati onanbo.

3.

Non yosibaonra onana ipaonike
 jan raonmeetax rayá iti,
 jan raometax jakonmaamistima,
 jaskatax ani shinaya itibo.
 Jatiribibo jakatikanai ochó, basibo
 koshiakinbo samati
 meraya inoxon.

4.

Noibakea ranonbo
 moa onan shinan-omabo iki
 moatian non yosibo ikatiaí keskama.
 Noa shinanbenokanai,
 non join
 itanribi non axebaon
 nawakeska ikasi.

5.

Shipibo politikobo iki
 nawaibakeax jakonmai axekanabo
 jansoresi yoyo ikaibo.
 Non kaibobo akinon ikibi
 jatona jawekibores benaibo.
 Niibo noia ikibi,
 jaton jeman jakanamabo.

6.

Shipibo politikobo iki
 ani jemanko jakanabo.
 Ceverzaninres paenaibo.
 Nawabaon bewabo
 koshinshaman axon ninkataibores.
 Jabaon bakebo iki
 non join yoyo iamaibo.

7.

Jatiribi kirika akai shipibobo
 universidadin kaxon
 jaton kaibobo onanmanin yoinai
 jaskarain kirika ati atipanyamaabo.
 Tsoabi jatokeska iti jisama.
 Jakonax jati shinan-omabo.
 Jaton anibaon esé onanmabo.

8.

Jatiribi axeamis shipibobo
 jaton tetiain boyamakanai
 bakebo jatobicho potabainkanai
 jaweshaman axeaxonmabi.
 Axeamisninra jawen tee noiti jake,
 onan joni iti jake
 jawen bakebo kikin akin noiya.

9.

Shipibo jonikonbora
 non esé chibanaibo iti jake,
 jaskara itiakin non bakebo eseaibo.
 Rao onanbo noa ikanti jake
 moatian non yosibo ipaonikeska
 jakon shinanyabo itikopi,
 non rao ibobaon koshi bitaanan.

10.

Noa iti atipanyamake
 Estado itan wetsa jonibaon
 jawekibo axontinin manatabo,
 yobesmabo.
 Nonbi non jawikibo
 ati shinanyabora
 noa ikanti jake.

11.

Noabora ikanti jake
 koshiax jakanabo,
 wetsabaonres akai oinax
 yoyo iresaimabo,
 partido politikoain niakaresamabo.
 Noa riki shipibo jonikonbo,
 Papabarin bakebo.

12.

Noabo iki nii ochoma jakanabo,
 paro itan weankexabo.
 Non jemabora non koiranti jake,
 non yosibaon mai koiraanan.
 Non yosibaon noa esea iki
 jiwiboki iki noakeskaboribi,
 paroboki iki iboyabo.

13.

Non yosibaon onan shinanbora
 científico jonibaonribi
 onankanti jake.
 Non yosibo ipaonike
 niibo jakonmaaresi jakanabo.
 Non esebora non noiti jake
 Jatibi non jointiyaxonbi.

14.

Yosibora jansomabo ipaonike.
 Jakon shinayabores.
 Non iboakin shinanaibores.
 Ikaxbi rama noa tsokasabo iki.
 Jakiribira noa onan jonibo iti jake
 moatian jonibokeska.

15.

Jatibi jonibo riki
 onismeranbires.
 noa ipaonikeskati jakasaibo
 jakon nete benaibo.
 Non yosibo shinanaxra
 jakon joiyabo noa baneribiti iki.
 Jatian noa jakon jaribati iki,
 noabo ikameranbiribi.

1.

Nosotros somos humanos legítimos.
Nuestros antepasados
tenían fuertes pensamientos.
Tenían grandes conocimientos.
Sabían vivir bien.
No conocían el egoísmo.

2.

Los antiguos sabían conversar
con el Padre Sol.
Vivían cerca de los bosques
y los árboles eran su medicina.
Vivían cerca de los ríos
y eran buenos pescadores.

3.

Los antiguos conocían plantas medicinales
para ser trabajadores,
para no ser personas rabiosas,
para tener grandes pensamientos.
Algunos vivían lejos por mucho tiempo
para llegar a ser grandes sabios.

4.

Los jóvenes de nuestra nación
ya no tenemos tanto conocimiento
como los antiguos.
Nos estamos olvidando
de nuestro idioma y de nuestras costumbres
para ser como mestizos.

5.

Los políticos shipibos aprendieron
las malas costumbres de los mestizos
como hablar siempre mentiras.
Dicen trabajar por el pueblo
Pero buscan solo su propio beneficio.
Dicen que aman el bosque
pero no viven en las comunidades.

6.

Los políticos shipibos
viven en las ciudades,
se emborrachan con cerveza,
escuchan a todo volumen
la música de los mestizos.
Sus hijos no quieren hablar
nuestro idioma.

7.

Algunos estudiantes shipibos
cuando llegan a la universidad
desprecian a sus paisanos
que no han podido estudiar.
No son ejemplo para los demás.
No son humildes.
No siguen los buenos consejos de los mayores.

8.

Algunos profesores shipibos
no asisten a todas sus clases
dejando solos a los niños
sin enseñarles nada.
El profesor debe amar su trabajo,
ser una persona con conocimientos
que quiere mucho a sus estudiantes.

9.

Los legítimos shipibos
debemos practicar nuestras enseñanzas
y transmitir las a nuestros hijos.
Debemos conocer las plantas medicinales
como hacían los antiguos
para tener buenos pensamientos
y la fuerza de los espíritus medicinales.

10.

No podemos vivir esperando
que el Estado u otras personas
hagan por nosotros el cambio
como si estuviéramos mendigando.
Nosotros mismos tenemos que tener
una consciencia libre y autónoma.

11.

Tenemos que estar unidos
como una sola fuerza,
sin envidias ni chismes,
sin partidos políticos,
para hacer el cambio necesario.
Nosotros somos shipibos,
hijos del Sol.

12.

Nosotros vivimos cerca al bosque,
en las orillas de ríos y quebradas.
Tenemos que cuidar nuestras comunidades,
cuidar el territorio ancestral.
Nuestros abuelos nos enseñaron
que los árboles son como nosotros
y que los ríos tienen Dueños espirituales.

13.

El conocimiento de nuestros abuelos
tiene mucho que enseñar a los científicos.
Nuestros abuelos sabían vivir
sin destruir los bosques.
Debemos querer nuestros saberes
ancestrales
con todo el corazón.

14.

Los antiguos no mentían.
Solo tenían buenos pensamientos.
Solo pensaban en nuestro padre espiritual.
Pero ahora andamos intranquilos.
Debemos volver a ser sabios
como eran los antiguos.

15.

Toda la humanidad
está hundida en la angustia.
Por eso quieren vivir como nosotros.
Buscan una nueva vida.
Si nos inspiramos en nuestros abuelos
podría volver a nosotros la buena palabra
y preservaríamos nuestro territorio.



La seriedad de la infancia

Mientras no cambiemos nuestra manera de ver el juego de nuestros hijos, mientras no cambiemos de opinión respecto a ello, el juego seguirá siendo considerado una actividad sin importancia y no prioritaria. Yo no defiendo en modo alguno que regresemos a la infancia, sino que nos tomemos en serio al niño que juega.

No. ¡Este cambio no nos condena a seguir siendo niños para siempre! Simplemente, permite que nuestro desarrollo respete su propio continuo y siga nuestras disposiciones espontáneas. Así se obtienen “adultos” diferentes.

Sería falso creer que el mundo era antes menos favorable a los niños. Había menos diferencias entre adultos y niños. Los niños formaban parte de la vida cotidiana. No se les preparaban lugares específicos. Hoy en día, casi no se ven niños en las calles, no nos los encontramos en nuestra vida cotidiana. Sin embargo, todo un mercado de productos “adaptados a los niños”

se ha desarrollado y genera grandes beneficios, un gran consumo, muchos productos efímeros...y una cantidad tremenda de residuos.

Es interesante constatar que las cosas son radicalmente diferentes si partimos de los adultos y de la idea que se hacen de lo que le conviene al niño, o del niño en sí mismo.

He aquí dos ejemplos para ilustrar esta afirmación:

1) El divergent thinking, el genio de los niños, transforma cualquier pepita de manzana en una joya preciosa, cuya autenticidad es de inmediato convincente. Es una producción intrínseca, que proviene de manera directa del niño. El contraste con la lámina sobre la cual le han pedido a un niño que haga una decoración con alubias para el Día de la Madre es casi embarazosa.

2) Este pensamiento diferente, divergente, muy asociativo, les da a nuestros niños la capacidad de hacer de una caja de cartón un auto, o de imaginar una moto a partir de un trozo de madera que les sirve

de manija. A veces no hace falta ningún objeto, les basta con vaciar en una taza imaginaria el té de una tetera imaginaria, de servir la torta con la palma de la mano y luego masticarlo para simular a la perfección un salón de té.

Pero cuando se trata de juguetes comprados en las tiendas, los niños buscan una réplica la más fiel posible a la original. Igual que nosotros... ¡Oh, esas tacitas con sus platitos! Recuerdo lo que me ofendían esos autos cuyas proporciones y colores eran a propósito inexactas. No las encontraba ni “maravillosas” ni apropiadas a mis juegos: solo eran diferentes al original. Prefería los modelos a escala en los que las manijas de la puerta no estaban solo dibujadas sino en relieve. ¡Cómo me decepcionó darme cuenta de que los cinturones de seguridad de la gran Mercedes SL estaban hechos de un material homogéneo negro y que sus enganches no eran plateados! O ver que las luces traseras estaban hechas de una sola pieza, completamente roja y que

los intermitentes no eran de color naranja. El niño espera que los juguetes comprados sean miniaturas fieles de la realidad, para que puedan entrar en su mundo, en sus juegos. Hoy en día, cada vez es más difícil encontrar juguetes que ofrezcan ese grado tan extremo de realismo. Me gustaría invitarlos a observar conmigo la decepción de un niño que recibe uno de esos juguetes. Le dan una pelota de espuma de colores chillones y él lo que quería era jugar con el balón grande de fútbol de papá, le regalan un teléfono de plástico rosa y él no para de ver a mamá con su smartphone. Quiere “leer” un libro como nosotros y recibe un objeto cuadrado con tres páginas de cartón cubiertas de imágenes vergonzosas. Quiere dibujar y recibe algo para colorear (¡hoy en día los libros para colorear tienen hasta los contornos de lija para que el niño, ante todo, no “se salga”!). Los niños nos creen. Si le damos esos objeto-zombi, creados por el marketing, porque creemos que se adaptan a ellos, estos acaban por creérselo, antes o después. Se adaptan (es su naturaleza) y se acostumbran a que lo que es serio para ellos nadie se lo tome en serio. Y eso les condiciona. Les gustan los animales y les damos Pokemons. Entonces les gustan los Pokemons. Y piensan en Pokemons. Les gustan los autos y les damos Cars. Les gustan las muñecas y les damos Barbies. Todavía era un niño cuando los primeros juguetes de ese tipo aparecieron. Me acuerdo de los feos que me parecían. Un hecho característico es que ningún adulto querría que le vieran, por ejemplo en el autobús, leyendo uno de esos cuadernos de colores chillones llenos de figuras bienintencionadas caricaturizadas. ¿Por qué algo que es tan indigno para los adultos debería ser bueno para los niños? ¿A los niños les gustan esos “libros”? ¿De verdad vienen ellos mismos con esos opúsculos para que se los leamos? No: a los niños les gustan los libros. A los niños les gusta que les leamos. Los niños son imitadores geniales y si fuera por ellos elegirían siempre incorporar a su juego las cosas más realistas posibles. Pero cuando les parece que su mundo interior no tiene ninguna importancia, lo abandonan sin dudarlo por lo que les parece bueno a sus personas de referencia.

ANDRÉ STERN – AUTODIDACTA, MÚSICO, LUTIER, PROFESOR, ESCRITOR, FUNDADOR DEL MOVIMIENTO ECOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN.

VIII ENCUENTRO DE
EDUCACIONES
Y CRIANZAS
ALTERNATIVAS

**KUSKA
RISUNCHIS**

IREMOS JUNTOS

SAN PEDRO DE SAÑO -
HUANCAYO 2019

Somos un conjunto de personas que venimos aportando de manera significativa a la Educación desde diferentes ámbitos, contribuyendo así, a la mejora social.

El Kuska Risunchis es el Encuentro que cada año reúne a diversas organizaciones, colectivos, familias y todos aquellos que están en búsqueda de fortalecer vínculos, desaprender, aprender en conjunto, ampliar la visión de la Educación y hacerla cada vez más comunitaria, activa y libre. Este es un Encuentro para ir juntos, crecer juntos.

INSCRIPCIONES ABIERTAS



kuska.risunchis.2019@gmail.com

📞 952812788

Kingsley L. Dennis



Economía y Política en la Era de la Generación Fénix

En los años y décadas por venir surgirán cambios innovadores que ofrecerán soluciones creativas a los sistemas económicos y políticos actuales. Es probable que esas soluciones emerjan en la periferia a partir de lo que se conoce como 'tecnologías disruptivas'. Es decir, es presumible que las alternativas creativas aparezcan como anomalías pero que se desarrollen gradualmente hasta convertirse en nuevos modelos formales. Esos procedimientos financieros y políticos alternativos emergentes se irán desarrollando a lo largo de los próximos años, pero puede que no aparezcan de un día para otro.

En lo que se refiere a la economía, los nuevos modelos pueden incluir lo siguiente:

- Surgirá una mezcla de sistemas económicos locales y globales que funcionarán al unísono. Los modelos locales se basarán en formas alternativas de intercambio (monedas locales, sistemas de trueque, pagos digitales) que respaldarán los negocios y proyectos regionales. En comunidades de todo el mundo surgirán diversos tipos similares de micromonedas. Es probable que los sistemas

globales, en lugar de estar vinculados a una divisa concreta que favorezca a determinadas naciones, se basen en unas cuantas divisas (o créditos) sobre las que la comunidad internacional establezca un acuerdo, así como que las monedas digitales lleguen a ser los principales agentes mundiales para las transacciones locales, globales y online.

- Los gobiernos asimilarán que una nueva forma de economía no debe basarse en el crecimiento perpetuo sino en límites sostenibles y en el bienestar doméstico. Quedará sobradamente claro que para mantener un marco económico coherente y estable el paradigma del siglo XX de crecimiento perpetuo de la economía ya no es una opción viable. La nueva economía estará conectada de manera más tangible al valor y la valía, en lugar de al acaparamiento virtual y la especulación insostenible. Siguiendo los pasos del Índice de Felicidad Nacional Bruta de Bhutan, diferentes regiones tendrán en cuenta que su riqueza se basa en el bienestar de sus gentes. Las economías regionales e internacionales darán valor a la gente y a sus contribuciones singulares. La verdadera riqueza

de una región se medirá por sus recursos y servicios locales. En un mundo en el que mentes nuevas están buscando crear un futuro sostenible a largo plazo para el planeta, el mencionado índice de felicidad llegará a ser más significativo.

- La deuda no seguirá siendo el principal motor económico, lo que liberará a la gente de su servidumbre así como de otros tipos de contrato social forzoso. La economía será considerada de nuevo como una fuerza para la creatividad, la innovación y el desarrollo en lugar de como una mercancía que sobrecarga y limita a la gente, y también como un medio y una energía de circulación de bienes que incluirá una nueva gama de opciones innovadoras de financiación que surgirán para ayudar por todo el planeta a pequeños proyectos y necesidades locales.
- Personas de todo el mundo contribuirán a financiar los proyectos con los que se relacionen y estén de acuerdo. En un sistema desarrollado a partir del modelo previo de crowd-funding, la gente actuará por todas partes como accionista, compartiendo los beneficios comunes. A medida que se desarrolle un

modelo descentralizado fuerte y fiable, la economía global no seguirá necesitando depender de una financiación jerárquica de arriba-abajo. Esto no supondrá un abandono de la función de las grandes corporaciones ya que las mentes innovadoras más jóvenes irán asumiendo progresivamente un mayor papel en los negocios del futuro. Para sobrevivir a la transición hacia la nueva era muchas corporaciones y negocios deberán experimentar una reestructuración considerable. Eso asegurará que respondan mejor a las necesidades de la gente, así como a la exigencia de invertir en un nuevo modo de pensar para un futuro viable.

- La extraterritorialidad y los paraísos fiscales serán monitorizados y, en la mayoría de los casos, desmantelados. Se creará un nuevo sistema de crédito financiero internacional basado en transacciones transparentes en lugar de en cuentas opacas extraterritoriales dirigidas por individuos y organizaciones privadas. Dejará de existir el sistema económico internacional corrupto de los inicios del siglo XXI.

- La nueva economía se desprenderá de la vieja imagen de fuente de desigualdad y causa principal de injusticia. Las finanzas se reorganizarán como medio para implementar un cambio sólido y positivo en el mundo, adoptarán la cultura conectada y descentralizada y comenzarán a circular con mayor libertad entre la gente, de manera que no se limiten únicamente al intercambio financiero. También prevalecerá entre las nuevas generaciones una economía de prosperidad y bienestar basada en el intercambio de servicios y asistencia: el altruismo reemplazará a la austeridad.

Preveo que hacia el año 2030 los nuevos modelos financieros se basarán en un futuro cada vez más descentralizado y cooperativo. Más aún, nuevos paradigmas de planes de negocios catalizarán formas creativas de liderazgo y modelos de referencia inspiradores. Esto también afectará a los sistemas políticos actuales.

La política en la Era de la Generación Fénix

La democracia ha demostrado hasta ahora estar expuesta a la corrupción, la manipulación y la ineficiencia. En otras palabras, no ha ofrecido los bienes que siempre ha prometido. Más bien, la política democrática, a pesar de la naturaleza relativamente progresista de los sistemas políticos occidentales, es solo una forma nominal de 'democracia'. Todavía no ha llegado a ser para la gente un proceso verdaderamente representativo,

especialmente cuando las opciones de voto son tan limitadas. Se parece a decidir en el mostrador de una tienda entre dos variedades de un producto solo para encontrarse después con que ambas son propiedad de la misma compañía multinacional. Por todo el mundo los procesos políticos se quedan cortos en sus ofertas y todavía tienen que representar un proceso verdaderamente incluyente y transparente. Por esta razón, el proceso político está obligado a cambiar. Sugiero lo siguiente:

- Los así llamados 'partidos políticos' no serán exclusivamente de y para los políticos. El ámbito de la política se diversificará e incluirá personas de todas las áreas de la vida que representarán a las regiones locales, nacionales e internacionales. Los gobiernos, y los procesos políticos no pertenecerán exclusivamente al entorno de los políticos de carrera: estarán formados por representantes de todos los sectores de la sociedad, que incluirán, pero no se limitarán, a la sociedad civil, representantes de la comunidad, representantes del mundo de los negocios, científicos, pensadores/intelectuales reconocidos, arquitectos/diseñadores, creativos culturales y artistas. Lo que es más, cada persona (votante) podrá incluirse en las diversas fases del proceso político mediante formas digitales de participación.

- Los nuevos votantes jóvenes de la Generación Fénix no aceptarán las disputas e injurias en las que, en general, ha consistido la 'política', ni las viejas energías divisivas de la era previa. Las mentes nuevas querrán integridad, honestidad y transparencia en el proceso político, independientemente de la geografía y la cultura. Ya no habrá espacio para los viejos debates. La política deberá abandonar las discusiones toscas, a menudo simplistas y manufacturadas de izquierda vs. derecha; capitalismo vs. anticapitalismo; demócratas vs. republicanos, y todo lo demás. La vieja mentalidad paradigmática querrá seguir luchando por estas distinciones deterioradas y anticuadas, pero los partidarios del nuevo modelo ya no aceptarán sus tácticas rudimentarias y divisivas. La creciente consciencia humana y la inteligencia instintiva conseguirán que nos demos cuenta de la teatral charada bidimensional que antaño se usó para influir en las masas. Los miembros de la Generación Fénix sabrán instintivamente que la resolución más destructiva que un individuo puede tomar es ceder su propia autoridad y su poder para tomar decisiones. Esta nueva era de cambio anunciará el ascenso de la política participativa.

- Surgirán tecnologías para una democracia más inclusiva y participativa que beneficie a la gente.

Los procesos políticos que sobrevivan a los años de transición de las dos próximas décadas serán aquellos que representen el espíritu de participación de la gente. La supervivencia de la política tal y como la conocemos, dependerá de la capacidad de los personajes y los procesos para recalibrarse y alinearse con el número creciente de personas que están 'despertando'. Nuestras tecnologías digitales garantizarán que la política participativa sea una realidad práctica. La(s) generación(es) por venir se asegurarán de que la realidad práctica llegue a ser genuina.

- Aparecerá una oleada de líderes conscientes que no desentonarán vendiéndose con promesas superficiales a corto plazo. Seguirá habiendo líderes en el campo de la política al igual que en otros ámbitos; sin embargo, los nuevos líderes que surgirán de entre los miembros de la Generación Fénix estarán totalmente implicados en la política participativa y sabrán que tienen la responsabilidad de escuchar la opinión (feedback) de los demás. Los nuevos líderes entenderán de forma instintiva que pertenecen a una sociedad planetaria que requiere una visión de futuro a largo plazo. Esta perspectiva política a largo plazo adoptará instintivamente un punto de vista planetario en el que las personas, las naciones, los asuntos y las necesidades estén entrelazadas en una visión del mundo perspicaz y de interrelación. La política participativa reconoce de forma inherente que cualesquiera que sean los problemas o asuntos regionales también son globales y por tanto compartidos. Los jóvenes líderes de la Generación Fénix encaminarán la nueva energía a las regiones conflictivas, como Oriente Medio y África. La nueva ola que surgirá en la política no quedará confinada a las así llamadas naciones 'industrializadas' sino que, y eso es importante, ascenderá y se desarrollará en aquellas áreas que más lo necesiten.

- La responsabilidad política será considerada crucial. El objetivo de la política participativa que está llamada a aparecer tendrá como prioridades la paz y la responsabilidad política transparente. La perspectiva de paz y unidad en un planeta diverso será uno de los giros radicales que represente un cambio de dirección para nuestra especie planetaria. No sucederá de un día para otro y necesitará tiempo y esfuerzo.

Puede que el proceso político sea uno de los sistemas institucionalizados al que más le cueste adaptarse y cambiar. Pero lo hará a tiempo, sobre todo debido a la entrada en sus filas de gente joven con una visión y unos objetivos renovados.



Volver la mirada hacia el interior

Supongamos que hacemos un cambio radical. Supongamos que dejamos de mirar en una sola dirección. Se nos ha enseñado a consagrar nuestras vidas a perseguir nuestros pensamientos y nuestras proyecciones. Aun cuando se habla de la “mente” solo se hace referencia a los pensamientos y a las emociones, y cuando los investigadores estudian lo que imaginan que es la mente no hacen más que examinar sus proyecciones. En realidad, nadie contempla la mente en sí, el terreno del que surgen todas estas manifestaciones, con las consiguientes trágicas consecuencias. Tal como dijo Padmasambhava:

Aunque aquello que acostumbramos a llamar “mente” es universalmente valorado y objeto de numerosas discusiones, permanece incomprendido o es comprendido de forma errónea o parcial. Puesto que no es comprendido correctamente tal como es en sí, se originan una cantidad inconcebible de afirmaciones e ideas filosóficas. Además, puesto que los individuos corrientes no lo comprenden, no reconocen su propia naturaleza, y así continúan vagando por los seis estados de existencia en el interior de los tres mundos y conocen el sufrimiento por ello. En consecuencia, no comprender la propia mente es un error muy grave.

¿Cómo podemos darle vuelta a esta situación? Es muy sencillo. Nuestra mente puede orientarse de dos maneras: mirando hacia afuera o mirando hacia adentro.

Dirijamos ahora nuestra mirada hacia el interior.

La diferencia que puede implicar este ligero cambio de orientación es tremenda, e incluso podría corregir el curso de los desastres que amenazan al mundo. Cuando un número mucho mayor de personas conozca la naturaleza de su mente, también tomarán consciencia de la gloriosa belleza del mundo en el que viven y se esforzarán valerosamente y sin demoras en protegerlo. Es interesante señalar que el término tibetano para designar a una persona budista es nangpa. Esta palabra significa “vuelto hacia el interior”; es decir, aquel que busca la verdad no en el exterior, sino en el seno de la naturaleza de la mente. Todas las enseñanzas y la formación del budismo tienen por objetivo este único punto: volver la mirada hacia la naturaleza de la mente y de este modo liberarnos del miedo a la muerte y ayudarnos a conocer la verdad de la vida.

Volver la mirada hacia el interior exige por nuestra parte una gran sutileza y un gran valor; implica, nada más y nada menos, que un cambio completo en nuestra actitud con respecto a la vida y a la mente. Estamos tan habituados a llevar nuestra mirada hacia el exterior que prácticamente hemos perdido el acceso a nuestro ser interior. Si nos asusta mirar hacia el interior es porque nuestra cultura no nos proporciona ninguna noción de lo que vamos a

encontrar. Incluso podemos llegar a pensar que si damos este paso nos exponemos a la locura. Ésta es una de las últimas y más logradas estrategias del ego para impedir que descubramos nuestra verdadera naturaleza.

Al convertir nuestra vida en algo tan ajetreado, eliminamos hasta el menor riesgo de mirar en nuestro interior. Incluso la idea de meditar puede asustar a algunos. Las expresiones “ausencia de ego” o “vacuidad” equivalen para ellos a ser arrojado por la escotilla de una nave espacial para flotar eternamente en un vacío oscuro y helado. Nada podría estar más lejos de la verdad. Pero en un mundo dedicado a la distracción, el silencio y la quietud nos aterrorizan, y nos protegemos de ellos mediante el ruido y las ocupaciones frenéticas. Examinar la naturaleza de nuestra mente es lo último que nos atreveríamos a hacer.

A veces pienso que evitamos hacernos preguntas verdaderas acerca de quiénes somos realmente por miedo a descubrir que existe otra realidad distinta a ésta. ¿Qué lugar ocuparía lo que hemos vivido hasta ahora a la luz de este descubrimiento? ¿Cómo reaccionarían nuestros amigos y colegas a lo que sabemos ahora? ¿Qué haríamos con este nuevo conocimiento? El conocimiento comporta responsabilidad. A veces, aunque la puerta de la celda se abra de par en par, el preso opta por no escapar.

SOGYAL RIMPOCHÉ - MAESTRO BUDISTA



La codicia es siempre codicia

Al reconocer que el deseo de ganancia está profundamente enraizado en el hombre, tanto como en otros organismos, todos los sistemas humanos han legislado de un modo que no suprime la codicia, pero sí la inhibe y la desvía.

No deberían engañarnos las palabras mediante las que esto se consigue. Si te dicen: “La codicia es mala, pero el deseo de hacer el bien es bueno”, de hecho lo que te están diciendo es: “Querer el tipo de cosas que no queremos que desees es codicia. Pero la codicia hacia lo que llamamos cosas “buenas” está permitida e incluso es alentada”.

El hombre se encuentra ahora en condiciones de comprender esta cuestión; es más, el colapso contemporáneo de la moral y los sistemas éticos lo empujan hacia el punto en donde tendrá que reconocerla.

Podría confortarle advertir que, si estudia la herencia del pasado en las ideas humanas, podrá encontrar tal desarrollo anticipado en los actos, dichos, escritos, teorías y enseñanzas de los sabios.

En ocasiones, la actitud codiciosa es tan clara y grotesca que todos pueden verla. Las personas que han abjurado de las ganancias materiales y piensan por ello que han superado o abolido la codicia son a menudo una molesta compañía incluso para grupos más grandes de gente debido a su insensato apetito hacia “el bien”. En gran parte, no es su culpa. Se les ha enseñado, y lo han aprendido bien, que la vida

debe vivirse dentro de un sistema. El sistema se basa en imaginar que ciertas cosas son buenas y otras, malas.

El deseo de algo para uno mismo es habitual en todas las transacciones humanas, y las enfermedades psicósomáticas lo muestran con claridad. El ansia de adulación produce líderes, el ansia de atención produce seguidores. Siempre habrá gran cantidad de gente que niegue esto, pero se debe tan solo a que algo les dice que puede que les toque el turno de ser los siguientes en ser analizados, así que mejor pretender que tal y tal persona es altruista.

Podemos superar este problema tan solo mediante el estudio constante y su práctica.

Codicia

De vez en cuando me encuentro rodeado por gente que dice “no me gusta la teoría”, y “estoy cansado de asistir a reuniones”, y comentarios por el estilo. Puede que les disguste la teoría porque no se les ha expuesto del modo adecuado o en las proporciones justas. Pero si reaccionan a esta ineptitud mediante la decisión de “la teoría no es buena”, entonces ni yo ni nadie puede enseñarles mientras se encuentran en ese estado mental.

Puede que estén hartos de acudir a reuniones, pero si esto es a causa de que las reuniones a las que han asistido en el pasado han sido improductivas, esto no significa que “las reuniones son malas”. Si han

desarrollado este tipo de actitud, con probabilidad no hay nada que yo pueda enseñarles mientras se encuentran en ese estado mental.

En el mejor de los casos, el futuro de esta gente es ser atraídos hacia algo que prometa “ninguna teoría” o “ninguna reunión”.

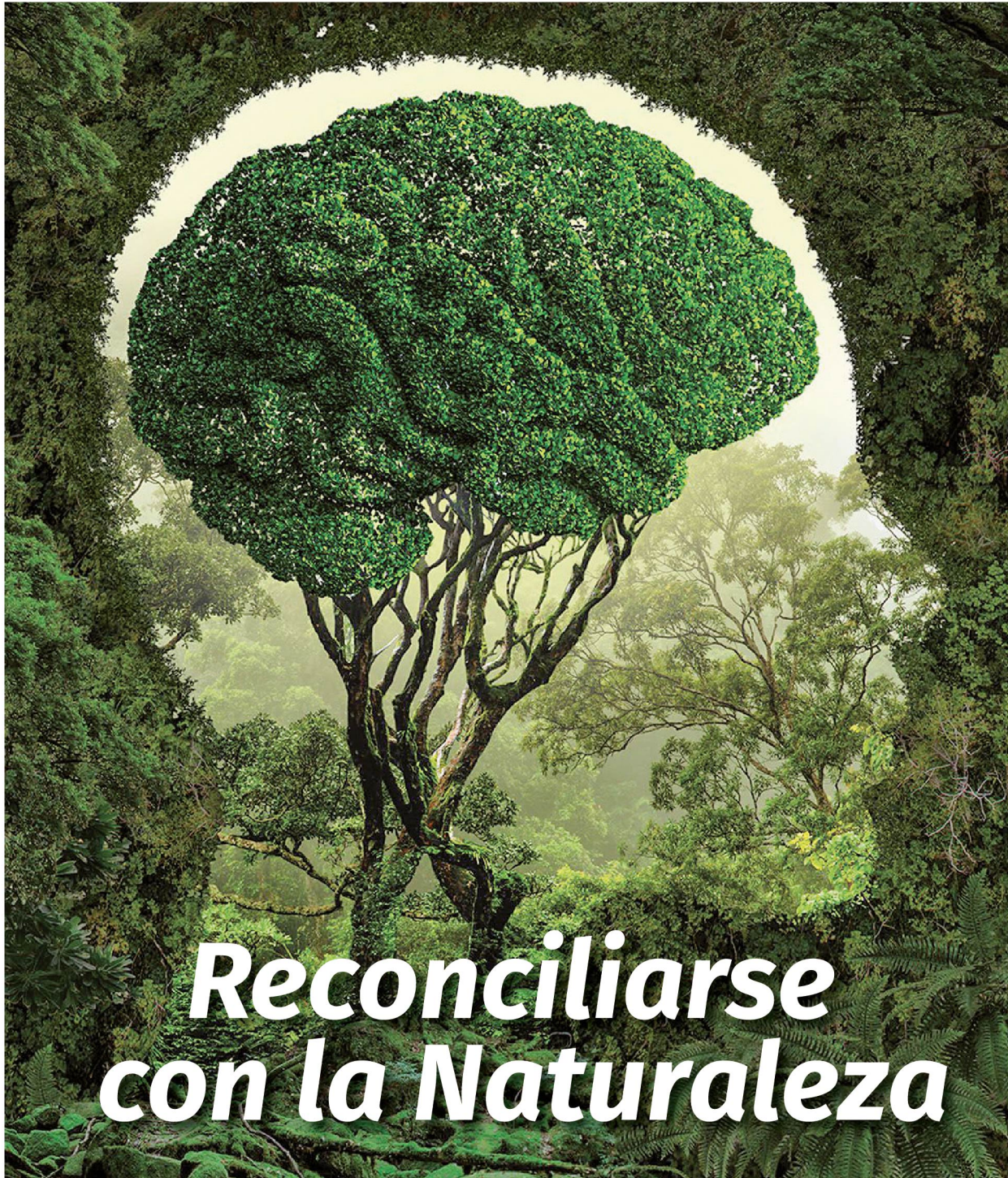
Esta es la razón, y no una fuerza sobrenatural, por la cual tanta gente que recientemente ha adoptado con fervor chifladuras que prometen técnica sin esfuerzo y experiencia sin pensamiento, ha desarrollado reacciones emocionales y las ha identificado triunfalmente como de naturaleza trascendente.

Si privas a una persona del agua, esta beberá cualquier líquido disponible. Durante los primeros segundos, incluso el petróleo parecerá como el agua del Paraíso para esa persona. Tan solo más tarde comenzará a desintegrarse.

Lamento no poder utilizar otra palabra al decir que tales personas son víctimas de su propia codicia. Confundir la necesidad con la codicia implica engañarse a sí mismo y ser engañado por los demás. El único remedio es estar preparado para enfrentarse con el propio autoengaño, incluso si ha existido durante treinta años bajo el nombre de “interés en el conocimiento superior”.

Si no puedes hacer eso, lo habrás desperdiciado todo.

IDRIES SHAH – ESCRITOR Y MAESTRO SUFI



Reconciliarse con la Naturaleza

Cultivar un huerto

Si puedes cultivar un huerto, no lo dudes. Primero por el vínculo con las leyes de la naturaleza, que es extraordinario. Las estaciones nos enseñan paciencia. Además, cultivar un huerto no trata simplemente de producir las propias verduras, sino aprender a maravillarse ante el misterio de la vida. Nadie es capaz de realizar esta magia, excepto la propia vida, con esa sutileza, como la

del cuerpo humano. Se planta una semillita, y en ella radica un potencial de toneladas de semillas. Resulta mágico que en una semillita dormida, insignificante, exista una potencia de vida tan considerable. Cultivar el huerto propio también es, en cierta manera, un acto político y legítimo de resistencia. O permitimos que las multinacionales y el mercantilismo planetario nos alimenten patentando la vida, convirtiéndonos en dependientes y confiscándonos nuestra capacidad de asegurar por nosotros mismos

nuestra supervivencia, o cultivamos nuestros huertos que, además de la alegría que ello nos procura, nos acerca a las fuerzas vitales sin las que no existiríamos.

Encarnar la utopía en nuestras elecciones como consumidores

Nuestras elecciones de consumo son importantes. Por ello, cada vez que lleno el depósito de gasolina, estoy dando dinero a las multinacionales contra las que monto en cólera. No puedo negar las contraindicaciones en que me encuentro aprisionado. Todos estamos atrapados en un sistema que no dejamos de encausar, y que, para perdurar, echa mano de todas las estrategias subjetivas y simbólicas a fin de manipular, con la publicidad, las consciencias y producir su consentimiento. No solo se vende el uso, sino también el sueño y los fantasmas. Ha llegado el momento de sacudirnos el hechizo para encarnar las utopías creadoras de un mundo tangible basado en la consciencia.

El amor para cambiar el mundo

Si se parte del principio de que no puede existir un cambio de sociedad sin cambio humano, la tarea que cada uno puede llevar a cabo es la que hace en sí mismo, en su propia transformación. Creo que un trabajo importante consiste en la encarnación del amor en su relación con sus semejantes, aunque resulte difícil. Pienso, igualmente, que hay que ser tolerante con respecto a los individuos y no juzgar demasiado deprisa, porque probablemente se encuentren en vía de transformación. Por el contrario, soy intransigente y protesto sin ceder terreno contra quien ultraja el carácter sagrado de la vida. Construiremos el sosiego planetario a partir de nuestros microcosmos, elaborando una armonía siempre más grande en nuestras familias y nuestras parejas. Cada uno de nosotros dispone de un espacio en el que es soberano y donde su libre albedrío puede ejercerse plenamente. Aparte del amor, no hay otra fuerza que pueda dar a la vida su plenitud y su sentido. Recordemos esta evidencia.

La verdadera revolución sigue siendo la que nos invita a transformarnos a nosotros mismos para transformar el mundo

PIERRE RABHI - ESCRITOR, AGRICULTOR Y ACTIVISTA ECOLÓGICO